

Roma, 24 de mayo 2002

Excmo. Sr.
D. José María Bastero
Rector Magnífico de la Universidad de Navarra
PAMPLONA

Enterado del reciente atentado perpetrado contra la Universidad de Navarra, deseo expresar como Gran Canciller mi dolor por semejante acto que desdice de la dignidad humana y de cualquier anhelo íntegro de libertad.

Expreso mi solidaridad y afecto al Rector de la Universidad, al Claustro de Profesores, a todos los que allí trabajan y a los estudiantes, con el ruego de que perseveren —sé que lo hacen— en su gran tarea de construir una sociedad justa, en la que se rechace por completo la violencia y se busque el servicio a todos los ciudadanos.

Expreso igualmente mi solidaridad y afecto a las Autoridades eclesiásticas, civiles y al noble pueblo navarro, al mismo tiempo que manifiesto mi más sincero agradecimiento por el afecto que han mostrado ante tan execrable hecho.

Perdono de todo corazón a los autores y a los que han instigado a tal desgraciado comportamiento; y pido al Señor que, como repetía el Fundador de la Universidad, entiendan que la violencia jamás será apta para vencer ni para convencer; y me apena que no se percaten de que ellos y quienes les rodean son las mayores víctimas de esos desmanes.

Me uno al sufrimiento de los heridos, y les pido que también perdonen a sus atentadores.

+ *José Echevarría*